
Amense

Un sermón de Padre Juan Sandoval Propio 17 – Año C

No dejen de amarse uno a otro como hermanos. No se olviden de su amables a todos que lleguen a su casa, pues de esta manera, sin saberlo, algunos hospedaron ángeles.

Estas palabras, las hemos encontrado en una manera u otra. Quizás han escuchado el gran mandamiento de Jesús, amen a su Dios con todo su corazón, con toda su alma, con toda su mente y con toda su fuerza. Y amen a su prójimo como a ti mismos.

Pero en el Evangelio de hoy, el fariseo y líder invita muchas personas distinguidas, de nivel social alta y también ricos. Se comienzan a sentar donde piensan que deben sentarse. Ahora conocemos como cada uno se ve en su propia importancia o cómo piensan en si mismo. Luego Jesús comienza y les explica usando una parábola. Cuando eres invitado a una cena que te sientes en el último lugar y cuando el que te invitó puede decirte siéntete aquí en este lugar de más honor. Así recibirás honores delante de los que están sentados contigo a la mesa. Me parece que es una parábola de humildad.

Esta lectura nos recuerda tratar a todas las personas —familia, conocidos o extranjeros— con amabilidad. El propósito de nuestra iglesia es adorar, servir y fomentar la fraternidad.

El Primer propósito de la epístola, Adoración es tiempo que tenemos durante el servicio en Domingo, la misa, la Santa Eucaristía. Es tiempo para enfocar nuestra relación con Dios. No es para solamente llegar y hacer una oración, pero es para empapar nuestros corazones con el amor que Dios tiene por cada uno y también para enfocar y dar fuerza a la relación que tenemos con Dios. Acercarnos no Alejarnos. Hay algunos que todavía no conocen a Dios y nosotros tenemos la oportunidad de invitar a los nuevos, los perdidos, los extranjeros y ser guía para ellos. Darles apoyo en este asunto y para que se sienten el amor que ustedes tienen. . . un amor y cariño mutuo.

El segundo propósito es Ministerio. Las oraciones que digamos son bonitas, pero las oraciones que salen de su corazón son la más bellas. Es algo que viene de nuestra alma y fuerza y su relación con Dios. Dios que siempre está con nosotros. Salgamos de la iglesia, Dios está contigo. Pero, también hay otras cosas que podemos hacer que sea ministerio de ayudar, arreglar la iglesia antes y después del servicio, escribir cartas a los que no tienen familia y están en un centro de detención, visitar a personas enfermas en hospitales o centros de cuidado.

Yo pienso que el ministerio mejor es lo que viene de su alma, de su corazón y se siente tan buenísimo cuando lo hemos hecho. Siempre hay alguien que necesita su ayuda, su apoyo y sus oraciones.

El tercer propósito es Fraternidad. Me parece que su iglesia ya tiene la empieza de algo muy bonito, algo que sale de su alma porque en verdad se aman. También es especial porque es después de dar alabanzas al Señor. Me encanta cuando se juntan a tomar un cafecito y charlar para compartir uno con otro con admiración y amor mutuo. Si hay fraternidad y está creciendo, ¿Que ven ustedes?

El Evangelio y la epístola nos ponen a pensar de los demás..

Mateo 25 sobre cómo seremos juzgados.

Seremos separados por ovejas y cabras.

El juicio final.

“Tuve hambre y me disté algo de comer.

Tuve sed y me disté algo de beber.

Fui forastero y me acogiste.

Estuve enfermo y tú me cuidaste.

Estuve en la cárcel y viniste a visitarme.”

El único criterio que Jesús da para el cielo o el infierno es cómo tratamos a los pobres, a los enfermos, a los inmigrantes y a los presos.”

Mateo 19:21 – “Vendan todas sus posesiones y den a los pobres.”

Lucas 4:18 – “Proclamen buenas nuevas a los pobres, libertad a los cautivos.”

Mateo 8 – Jesús sana a un hombre con lepra, tocando a alguien que la sociedad consideraba impuro.

Lucas en el evangelio del domingo antes, Jesús cura una mujer jorobada por dieciocho años. Los sacerdotes se enojan por lo que hizo, es decir la enderezó en el sábado.

Como cristianos, debemos apoyar programas de alimentación infantil, atención médica universal y la reforma migratoria. Pero Jesús dijo que precisamente esas son las cosas que determinan la salvación.

Jesús nunca dijo: “Yo era una corporación rica y me dieron exenciones fiscales”.

Nunca dijo: “Yo era un fabricante de armas y protegieron mis ganancias”.

Nunca dijo: “Yo era una compañía farmacéutica y me permitieron cobrar lo que quisiera”.

Encontramos estas palabras sobre el cuidado de los pobres. Docenas de veces sobre la acogida de inmigrantes y la sanación de enfermos, una y otra vez.

Adoración, ministerio y fraternidad son temas que algunas veces parecen casi lo mismo pero cada una nos pone en la senda hacia Dios, para conocerlos, para que empape su corazón con amor, cariño y bien estar.

En nuestra iglesia se siente y se ve la humildad y amor. Esta iglesia es una de comunidad y de amor. Gracias a Dios por bendecir a San Felipe y gracias a Dios por todos que llegan a compartir. Gracias a Dios por esta iglesia y comunidad, siempre lleguen para amarse uno a otro como hermanos.

AMEN